



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al encabezar hito de destrucción de armas
decomisadas durante 2024**

Colina, 7 de enero de 2025

Muy buenos días a todas y a todos los presentes.

Muchísimas gracias a la empresa AZA por recibirnos en sus instalaciones. Muchas gracias, Hermann, por este servicio a la patria que no me cabe ninguna duda seguirá en esta línea de aporte solidario y gratuito. Porque, además, el trabajo que ustedes están realizando en la reutilización de chatarra y producción de acero verde que se ocupa para la construcción de infraestructura pública –hospitales, líneas de Metro y otras obras– es realmente notable.

Me mostraba Hermann cuando llegamos una nueva máquina que están probando, una inversión de 27 millones de dólares, que toma los autos –¿Ustedes han visto los depósitos de chatarra de autos? La cantidad de autos que tenemos en Chile es brutal, es uno de los principales problemas que tenemos y por eso es tan importante fortalecer el transporte público. Pero los autos en esta lógica de la obsolescencia van quedando tirados y hoy se desarman por partes– y agarra la parte que le sirve y muchas partes quedan tiradas.

Hermann me mostraba esta máquina que los toma, los divide entre metal y otros tipos de materiales. El metal después lo divide entre el acero y otros tipos de metales, y así lo van reutilizando de manera mucho más ordenada y eficiente.

Hace 20 años esta empresa además es parte del proceso anual de destrucción de armas y otros elementos, lo cual es una pieza tremendamente importante en el combate del crimen y en generar



mayor seguridad en nuestros compatriotas. Les agradezco mucho a los trabajadores de AZA. Tú me dijiste Hermann que son 640 trabajadores directos, cerca de 1.000 con los indirectos, que realizan una pega que es tremendamente importante, que se engarza con la Estrategia Nacional de Seguridad Pública.

Entiendo que está el presidente del sindicato, Ruperto Donoso. Mis respetos, muchas gracias por estar representando a los trabajadores acá en este momento. Tuve la oportunidad de saludar a algunos de ellos.

Acá hay una gestión coordinada del Gobierno y distintas instituciones: está el Ministerio del Interior, Carabineros de Chile, el Ejército, la Dirección General de Movilización Nacional, el sector privado, el Ministerio de Defensa. Por lo tanto, cuando nos coordinamos, cuando tenemos esta colaboración público-privada, las cosas funcionan bien. Yo rescato lo que decía Hermann también respecto a cómo esto hace sentido desde diferentes dimensiones. Necesitamos mejorar la seguridad para volver a crecer y además lo estamos haciendo de manera sostenible. Se juntan tres dimensiones de la Estrategia de Desarrollo de Chile, seguridad, crecimiento y desarrollo sostenible en un mismo hito, que es justamente la destrucción de armas.

Hoy estamos aquí en esta planta de la comuna de Colina para destruir más de 24.000 armas de fuego, que provienen ya sea de decomisos o de entregas voluntarias realizadas durante el año pasado. Es que uno de los objetivos centrales de la estrategia de seguridad es quitarle poder de fuego a las bandas criminales, a los narcos, a los delincuentes, a las armas que circulan en el territorio nacional.

Hemos cumplido con este propósito y hemos avanzado mucho en esto. Ojalá las buenas noticias también se recalcaran porque hemos destruido más de 67.000 armas desde que iniciamos nuestro mandato. Para que tengan una perspectiva, desde 1990 a la fecha, durante



nuestro Gobierno se ha destruido el 30% de armas del total que se han destruido desde el 90 a la fecha. O sea, hemos incrementado muchísimo el decomiso de armas.

Uno de los objetivos que nos pusimos en el Gabinete Pro Seguridad fue también el fiscalizar las armas legalmente inscritas, que muchas de ellas terminan en el tráfico de armas o en la delincuencia. Para eso hemos solicitado la colaboración del Ejército también, sumándose a la PDI y a Carabineros.

En gran parte del país, prácticamente en todas las regiones, en 14 de las 16 regiones ya cumplimos la meta de fiscalizar el 10% de las armas inscritas. Para que se hagan una idea, hasta el periodo anterior se fiscalizaban del orden del 3% de las armas inscritas. Nosotros ahora estamos fiscalizando el 10% y hemos puesto el acelerador en Santiago y en Biobío para poder llegar a la meta.

Cuando hay menos armas en manos de los delincuentes hay más seguridad para las personas. Por eso esta política de destrucción masiva de pistolas, revólveres, municiones y otros elementos es un paso más en la construcción de un Chile más seguro.

Me alegra mucho que, además, se está trabajando en un proyecto. Con el acero que se consigue a propósito de la destrucción de estas armas, vamos a construir una sala psicosocial que sigue la experiencia virtuosa de otros países. Esta sala va a ser instalada en la Escuela Básica Tomás Vargas y Arcaya de Maipú con el objetivo de contribuir al trabajo que ya realiza este establecimiento para mejorar la salud mental y la convivencia de sus estudiantes. Es una idea innovadora en que está participando la Agencia de Economía Creativa de la Familia, la empresa AZA, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, el Mineduc y el Ministerio de Defensa. Agradezco a quienes están participando de esta iniciativa y nuevamente cómo se vinculan las diferentes políticas públicas.



Espero, no me cabe ninguna duda en verdad, que todas las políticas que hemos implementado en seguridad, robusteciendo la institucionalidad chilena, van a dar resultados. En Chile tenemos un problema que es real, que no escapa a la realidad del resto de la región de América Latina, pero que a diferencia de otros lados lo estamos enfrentando con decisión y con unidad y donde hemos fortalecido de manera muy significativa la institucionalidad. Hace poco se aprobó la nueva Ley Antiterrorista, aprobamos el Ministerio de Seguridad que va a estar en implementación durante este año y la Política de Control de Armas está dando resultados.

Pero no podemos relajarnos ni solazarnos. Hay mucho trabajo por hacer para que las familias tengan la certeza de que al recuperar los espacios públicos lo van a poder hacer tranquilos, con seguridad y en paz.

Con gestión, con creatividad, con hechos concretos como este demostramos nuestro compromiso de erradicar la violencia de los barrios, de combatir la delincuencia en todos sus formatos y de forjar, entre todos, un futuro más amable y más acogedor que potencie un Chile más justo e integrado.

Muchísimas gracias a todos y a todas.